

Solo uno de cada cuatro discapacitados en edad de trabajar está activo en Castellón

► La tasa de afiliación sube en el último año, pero uno de cada tres está desempleado

► Reivindican más residencias y centros, menos barreras y contar en la sociedad

CARMEN TOMÁS
ctomas@mediterraneo.elperiodico.com
CASTELLÓN

Solo una de cada cuatro personas con discapacidad y en edad de trabajar está activa en el mercado laboral de Castellón. La Universitat Jaume I acogió ayer la conmemoración del día mundial de este colectivo con un acto consistente en la lectura de derechos. Entre ellos está poder trabajar y escoger libremente la ocupación. En la provincia hay más de 40.000 personas reconocidas con esta condición, de las que poco más de la mitad tiene de 16 a 64 años. Son 21.738 de 42.750, según el último informe que maneja la Conselleria de Bienestar Social.

Sin embargo, pocos afortunados tienen un contrato. Según el informe del Servicio Estatal de Empleo y Formación del 2023, en el último año hay 3.583 afiliados y 1.823 parados con esta condición en Castellón. La mayoría (tres de cada cuatro) en el sector servicios.



La UJI con una lectura pública colectiva de la Convención de los derechos de las personas con discapacidad, ayer.

Desde Cocemfe, Samuel Miralles explica que «de cada 10 personas con discapacidad siete no tienen empleo». «Muchas de ellas no tienen medios para tener un vehículo y poder trasladarse a empresas fuera del casco urbano ni un transporte público que les pueda facilitar esta incorporación».

Quienes van en silla de ruedas también tienen difícil la inserción porque muchas empresas no tie-

nen los puestos adaptados, añade.

Asimismo, indica, «si la discapacidad es muy visible aún existen prejuicios para su incorporación laboral». A esto se suma que «las personas con problemas de salud mental tienen difícil la inserción; aún existen prejuicios».

Cocemfe pide que se cumpla la ley que obliga a tener en las empresas con plantillas superiores a 50 personas el 2% de sus trabaja-

dores con discapacidad. «Muchas empresas sí que cumplen con el ratio y no tienen prejuicios a la hora de contratar, pero creemos que todavía falta camino por recorrer y se puede mejorar», expone. Este año en Cocemfe Castellón llevan 105 inserciones en diferentes mercantiles de la provincia.

La formación es otro pilar. Durante este curso, la Unidad de Diversidad y Discapacidad de la UJI

atiende a 371 personas con necesidades específicas de apoyo educativo. De ellas, 156 tienen una discapacidad reconocida.

En esta unidad trabajan con el estudiantado para garantizar la accesibilidad a los estudios, instalaciones y servicios, y con el profesorado. Un ejemplo es el de Alexandra Amalia Nicolae, una alumna de 4º curso de Traducción e Interpretación de la UJI con una deficiencia visual. Su retinosis no le ha impedido ir ya por su segunda carrera. Es también filóloga en Lengua y Literatura Española por la Universitat de València.

«Me gustaría dedicarme a la administración pública como traductora y compaginarlo con la docencia del español como lengua extranjera», dice. Pide a la sociedad «que se ponga en nuestros zapatos y comprenda nuestra realidad». «Si se rompieran esas barreras sería el primer paso para que pueda haber personas con diferentes diversidades en las aulas, en el trabajo, en el día a día, donde estén unos al lado de los otros, con el apoyo de familia, amigos e instituciones desde la infancia».

MÁS DERECHOS // Joaquín Mas, quien sufrió daño cerebral que le impide trabajar, demanda que la sociedad los tenga en cuenta y tener más visibilidad. También reclaman «más residencias y centros de día», explica a este diario Amador Solsona, así como menos barreras y contar para la sociedad. ≡



IVETE ANDREU

PARÁLISIS Y FALTA DE MOVILIDAD

«Estaba trabajando y me desmayé. Me gustaría que la gente tenga paciencia, que no vaya tan ajetreada por la vida. La sociedad nos pone algunas barreras. Intentamos ir a los sitios y estar lo mejor posible. Algunos están mejor y otros peor».



SUSI RAMÓN SALES

SUFRÍ UN ICTUS

«No queremos dar pena, sino que nos traten como a personas normales. Yo sufrí un ictus hace seis años que me cambió la vida completamente. No paraba de hacer cosas; era voluntaria de Aspanion, pero tengo paralizado medio lado»



JOAQUÍN MAS

DAÑO CEREBRAL ADQUIRIDO

«Hace siete años caí por la escalera y me rompí la columna y el cuello. No puedo trabajar. Lo positivo es que esto me ha hecho darme cuenta de que soy muy querido por mi familia y por muchos de mi entorno. Me gustaría que hubiera mayor visibilidad»



AMADOR SOLSONA

TIENE PARALIZADO EL LADO IZQUIERDO

«Yo todavía pienso que he tenido suerte. Sufrí un ictus, y me podía haber ido cuando me cogió, pues un poco antes de sufrirlo iba bajando de Teruel con el camión. Aún hay gente que está peor que yo. Solicito más residencias y también centros de día»



ALEXANDRA NICOLAE

SUFRÉ RETINOSIS PIGMENTARIA

«Estoy estudiando mi segunda carrera. El apoyo de la familia, compañeros y de la unidad de diversidad y discapacidad ayuda a integrarse. No veo la pizarra... Tengo un lector de pantalla y siempre llevo cascos a clase»